

TENGO VENTAJA

Autor: Benjamin.J.Green

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 07/06/2013

Hay una parte del viaje, que un momento o otro todos debemos hacer solos.

Llevados hacia delante, por la necesidad de conocer este inmediato futuro nuestro.

Con o sin consentimiento del viajero.

Nadie nunca ha vuelto, a contar lo que sucede a lo largo de ese último tramo.

Paisajes y mundos nuevos, quizás nos esperan, al final de esta parte de la senda.

Como puede que no haya nada y que solo dormiremos para siempre.

También está la reencarnación, pero no está muy claro, en que te vas a reencarnar.

En la incógnita de la respuesta, reside la congoja del hombre, que ve como

se acerca el final.

Yo sin embargo veo un desafío y un reto, el hecho de tener que morir, me

produce cierta curiosidad, no es que desee la muerte más que otros, pero

la veo como algo natural y cercano.

Creo que debo decirles que cuento con cierta ventaja, conozco bien a la parca y

a sus amigas las moiras.

He estado dos veces a punto de morir de verdad y en las dos, he sentido cosas muy diferentes, aunque el resultado fuera a ser el mismo.

Una fue por la caída desde un sexto piso y la otra de un cáncer cuando tenía 24 años.

De la caída puedo decir que es una buena manera de irse. rápido, indoloro, y cien por cien efectivo.

No tienes tiempo ni para pensar.

Me salvé porque caí en una red de seguridad, que unos albañiles habían colocado en el primer piso, unos metros más acá o más allá y estaría estampado sobre el asfalto, me rompí las costillas y una pierna, pero salí de esa.

Lo del cáncer fue muy diferente, estuve casi ocho meses en el hospital, un linfoma de Hodgkin, con metastasis y los gangliones como mandarinas, una enfermedad de viejo.

Creo recordar que llegué a pesar 48 kilos, lo que para un tipo de metro ochenta, deportista y hasta entonces sano, un auténtico desastre.

Era como mirar un esqueleto recubierto de piel en el espejo, que ya no podía ni sonreír.

Cuántas noches con la pleura dolida por culpa del líquido linfático, que de vez en

cuando vaciaban, con una jeringilla dotada de una aguja tan grande como mi antebrazo.

Noches de de asfixia lenta, ahogandome en tierra firme, de terror y de preguntas sin respuestas.

Mi record estaba en seis dias sin dormir, del miedo que tenia a no despertarme.

Me desahuciaron un par de veces, mi madre me lo decia.

Los medicos no creen que te vayas a salvar, pero yo si se que lo haras.

Ella me enseño a luchar y no rendirme, que si tenia que morir, iba ha hacerlo

gritando mi rabia y mi coraje, haciendo honor a la sangre que corria por mis venas.

Que era mejor morir peleando, que dando la espalda y huyendo y por una vez

en mi vida le hice caso.

Cuando pienso en esa epoca, me emociono profundamente y eso que han pasado

25 años, de aquello.

Biopsias, laparoscopias, quimioterapia, lagrimas, dolor, terror, depresion, calambres

horribles que me recorrian todo el cuerpo.

Creo que toque todos los estados de animo posible y por imaginar.

Y tuve mucho tiempo para pensar en la muerte y a hablar con ella.

Venia y se sentaba en el borde de la cama, dandome animos y intentando

prepararme,para el casi seguro desenlace.

Era una mujer sin edad,de una extraña y triste belleza,su tono de voz era

suave como el terciopelo y sus ojos eran negros como la noche sin luna.

Siempre vestida de negro,venia con la noche y se iba por la mañana,como una

amante furtiva,aun no estoy seguro,de que fuera real o una ilusion provocada

por la falta de oxigeno y el miedo a morir.

Pero yo nunca olvidare las palabras que cruze con mi entonces mejor amiga.

Me decia que lo unico que habia que hacer,era prepararse para ese acontecimiento

como si fuera una fiesta.

Que no existia,el mar,el cielo y la tierra,que solo eran sueños,dentro de otros sueños

y que viviria eternamente mas alla del entendimiento.

Despues de tres largos años de lucha y de recaidas,por fin lo supere.

Volvi a disfrutar de una vida plena,pero de otra manera,algo habia cambiado

en mi interior,ya nada iba a ser como antes.

Nuevos valores,diferentes metas,comprension,intuicion,ojos para ver,de ese trance

salio un benjamin nuevo y diferente.

Yo se lo que hay al final de la senda y conozco el no tan oscuro camino.

Porque lo recorri y pude volver.

Solo que juego con ventaja, porque me hice amigo de la parca y espero que el final sea el que yo deseo, de pie y con mi espada en la mano, luchando hasta la victoria o la muerte.

Pero nunca mas tendre miedo a morir, pase lo que pase y vaya donde vaya.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Benjamin.J.Green](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)